

VER:

Debido a la crisis energética y al cambio climático, desde hace unos años se ha intensificado la búsqueda y aprovechamiento de fuentes de energía que sean renovables y sostenibles. Energía renovable es la que se genera a partir de fuentes prácticamente inagotables, como el sol, el viento, o el agua, utilizando elementos materiales como placas solares, molinos de viento, turbinas que permiten aprovechar la fuerza del agua embalsada o de las mareas... Y sostenible significa que esta energía puede utilizarse sin que perjudique a las generaciones futuras, logrando así un equilibrio entre crecimiento económico, bienestar social y cuidado del medio ambiente.

JUZGAR:

Hoy celebramos la Santísima Trinidad, uno de los grandes Misterios de nuestra fe, y quizá el más insondable: tres Personas divinas y un solo Dios verdadero. Para muchos, esta verdad de fe supone un verdadero obstáculo, porque quisieran “comprender” racionalmente cómo es posible esto. Pero, como nos recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica (50-52), el ser humano puede conocer a Dios mediante la luz de la razón humana, a partir de las cosas creadas, pero llega a un límite que no puede traspasar. Y por eso Dios se da a conocer a sí mismo revelando su Misterio, para que podamos responderle y amarle más allá de lo que seríamos capaces con nuestras solas fuerzas.

Esta revelación se realiza mediante acciones y palabras, siguiendo una “pedagogía divina”: Dios se comunica a sí mismo de forma gradual, a lo largo de la Historia, adaptándose al ser humano en su creciente capacidad de comprensión para acoger esta Revelación, que culminará en la Persona de Jesucristo, su Hijo hecho hombre.

Pero la fuente de energía que es la Revelación no se “agota” en Jesús. Es verdad que Dios nos lo ha dicho todo en su Hijo, es su Palabra definitiva, pero como ha dicho Jesús en el Evangelio, *muchas cosas me quedan por deciros pero no podéis cargar con ellas por ahora... el Espíritu de la verdad os guiará*. La fe cristiana, iluminada por el Espíritu Santo, continúa comprendiendo gradualmente y profundizando en todo lo que Jesús nos ha revelado, *hasta la verdad plena*.

La fe es la respuesta personal del ser humano a Dios y a la verdad que Él ha revelado de sí mismo. Por tanto, creer en Dios es inseparable de creer en Aquél a quien Él ha enviado, su Hijo. Y no se puede creer en Jesucristo sin creer en el Espíritu Santo, porque Él nos hace conocer a Jesús.

Así, en el Evangelio también Jesús nos ha hablado de la íntima e indivisible unidad que forman las tres Personas divinas: *Todo lo que tiene el Padre es mío*, y el Espíritu recibirá de lo mío y os lo anunciará. Por eso hoy celebramos que creemos en un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La fe en el Dios Uno y Trino no es un “problema” ni un obstáculo para la fe, al contrario, convierte nuestra fe en renovable y sostenible. Renovable porque el Padre es la Fuente inagotable, el Hijo hecho hombre es el elemento que nos permite acceder a esa Fuente, y el Espíritu Santo es la energía resultante que nos hace vivir plenamente, iluminando la vida desde la fe, creciendo de modo equilibrado en todas sus dimensiones, y no sólo nosotros, sino el conjunto de la Creación.

Y es una fe sostenible porque la fe en el único Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo favorece que las generaciones siguientes también puedan alcanzar un futuro de vida y plenitud.

ACTUAR:

¿Me gustaría poder utilizar energías renovables y sostenibles? ¿El Misterio de la Santísima Trinidad me supone un “problema” o un “obstáculo” para mi fe? ¿“Utilizo” esta fuente de energía, me dirijo en la oración al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo? ¿Qué consecuencias tiene en mi vida?

La verdad revelada de la Santísima Trinidad ha estado desde los orígenes en la fe viva de la Iglesia, como hemos escuchado en la 2^a lectura: *Estamos en paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo... y el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado*. El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Estamos llamados a profundizar en este Misterio pero sabiendo que nunca lo agotaremos. Por eso, sobre todo, estamos llamados a vivirlo, a aplicarlo a nuestra vida, porque la Santísima Trinidad es la fuente de energía renovable y sostenible que nos acompaña ayer, hoy y siempre, hasta que lleguemos a la verdad plena.